

Bruno Montané Krebs

El futuro

Poesía reunida (1979-2016)

Candaya Poesía, 20

Diseño de la colección: Francesc Fernández

Imagen de portada: Bruno Montané (1984)

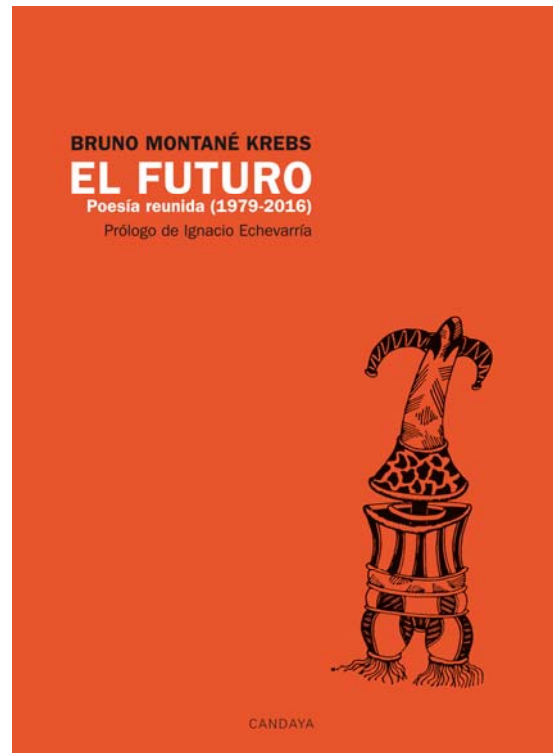
ISBN: 978-84-15934-53-0

21x14 cm; 342 páginas.

PVP: 18€

**"Para mí es uno de los mejores
poetas chilenos actuales."**

Roberto Bolaño



LA OBRA: *EL FUTURO. Poesía reunida (1979-2016)*

El futuro. Poesía reunida (1979-2016) recoge cuatro décadas de ejercicio tenaz y constante con las palabras del poeta chileno Bruno Montané, en su empeño por contemplar y pensar la vida (su oscuridad, su dolor, pero también su belleza y su éxtasis) a través del poema, esa “máquina / que elegimos para que el mundo reflexione”, y hacerlo (o intentarlo al menos) inteligible y habitable.

A pesar de que no aparecen aquí testimonios directos de la prehistoria del poeta Bruno Montané, activo partícipe de la neovanguardia infrarrealista de la década de los setenta en México, mitografiada en *Los detectives salvajes*, pueden intuirse las urgencias y los desafíos que la inspiraron en algunos versos de *El maletín de Stevenson*, el primero de los poemarios, aunque ya matizados por la contención, la serenidad y la plasticidad emotiva que caracterizan su voz poética y que, según las certeras palabras de Roberto Bolaño, está “hecha de pinceladas suspendidas en el aire, de sangre suspendida en el aire”.

Desde una poesía no exenta de marcados acentos sociales y políticos pero que huye del didactismo y la solemnidad, Bruno Montané captura las fisuras íntimas de nuestra precaria existencia (“el dolor se talla y se detalla”) y plantea la actividad poética como una colección

de asombros y una forma de resistencia contra esa realidad que tiende siempre a devorarnos. De ahí que, junto al erotismo radiante o la necesidad de pensarse a sí mismo y restaurar una vida dañada, el sentido de perseverar en la escritura constituya la materia de este prodigioso “jardín mental” por el que los cuatro libros que dialogan en este volumen (*El maletín de Stevenson*, *El cielo de los topos*, *Mapas de bolsillo* y *El futuro*) nos invitan a transitar.

EL AUTOR: BRUNO MONTANÉ KREBS



Copyright © 2018 Ana Portnoy

Bruno Montané Krebs nació en Valparaíso de Chile en 1957. Residió en México entre 1974 y 1976 donde fundó junto a otros poeta como Mario Santiago y Roberto Bolaño, el movimiento poético Infrarealista. Desde 1976 reside en Barcelona. Ha publicado *Helicón* (1987), *Cuenta* (1998), *El maletín de Stevenson* (2002 y 2012), *El cielo de los topos* (2002), *Mapas de bolsillo* (2013) y *Setanta-set poemas* (2013). Traducido al catalán y alemán, ha sido incluido en diversas antologías y revistas de México, Chile, Francia y España como *Revista de Bellas Artes*, Berthe Trépat, *Correspondencia Infrarrealista*, *Rimbaud vuelve a casa*, *Trilce*, *La zorra vuelve al gallinero* o *Litoral*. Actualmente es editor de Ediciones Sin Fin, editorial de Barcelona que recupera importantes poetas latinoamericanos como Jorge Teillier, Osvaldo Lamborghini o Carmen Ollé.

DE LA OBRA DEL AUTOR SE HA DICHO:

“Montané se sirve del lenguaje como quien envía una sonda a un planeta lejano –o al pasillo estrecho de la cotidianidad– y espera su regreso y entonces, y solo entonces, comienza el trabajo de decodificación de los datos recibidos. De esa espera y de esa escucha proviene la colección de asombros que –hasta hoy– conforma su obra. Las exploraciones –los poemas exploradores– y junto a ellas y sin contradicción, las celebraciones y los conjuros” **Rubén Ángel Arias**

“Creo que toda la obra de Bruno Montané es una sola, una superposición de estratos, que la palabra filetea como un cuchillo afilado. El maletín de Stevenson pertenece, pues, a una obra en marcha. Lo que se diga de este libro servirá, fatalmente, para todos los de su autor. La esencialidad, la potencia de las imágenes, la sensación de que los versos ya antes de que alguien los tomara entre los dedos, toda la obra de Montané es una sola, una superposición de estratos que la palabra filetea como un cuchillo afilado” **Miguel Serrano Larraz.**

“Todo está hecho, también aquí, de imágenes en rotación, más allá de la mentada musicalidad del poema. Por supuesto que mantiene, pues es inevitable, un ritmo, pero es en el énfasis plástico, en las formas y los tonos de la imagen donde ese ritmo golpea (...) Quien escribe es, de nuevo, un viajero hacia ninguna parte, un hombre cuya imposibilidad es la de salir del poema como el pintor de paisajes de la superficie de la tela, como el científico de un tipo de observación en la que lo real permanece en otra escala» **Ignacio Bajter.**

“Un vanguardismo medido, si se quiere. Una propuesta poética correctamente desarrollada, que jamás se conforma con la mera pirueta.” **Por Gabriel Zanetti, El Imparcial.**

“Su poesía está hecha de pinceladas suspendidas en el aire. A veces son sólo apuntes, otras veces miniaturas, en ocasiones largos poemas existencialistas reducidos a ocho o doce versos. Su poesía está hecha de sangre suspendida en el aire. Su voluntad, o su disposición ante el mundo o ante la cultura, se debate entre polos irreconciliables. De esta dilatada lucha ha sabido extraer versos paradójicos. Escribe como un naturalista que cree en muy pocas cosas y que sin embargo sigue haciendo su trabajo con tesón, un tesón que en ocasiones se confunde con la indiferencia. Para mí es uno de los mejores poetas chilenos actuales.” **Roberto Bolaño.**

“Los poemas de Montané pueden llegar a convertirse en un fantasma o una constante víspera literaria, un objeto utópico o distópico, algo que estuvo antes o que tal vez esté luego, a menudo fuera de la página (...) poemas nada oscuros aunque encabezados o tachonados por palabras un tanto inusuales; términos que, como las poetas-bestias respecto del mundo, se sitúan misteriosamente en el extrarradio de sus congéneres y del lenguaje ordinario.” **Mario Verdugo, Revista Dos Disparos.**

“En esta poesía, como duendes, las mejores imágenes y los mejores pensamientos salen de lo inmaterial, de lo trascendente a lo concreto. Las imágenes y los pensamientos se hacen visibles al ser revelados en el cuarto oscuro que es la lectura” **Rodrigo Olavarría.**

ARGUMENTOS DE EL FUTURO. Poesía reunida (1979-2016)

1. *El Futuro (Poesía Reunida 1979-2016)* recoge toda la producción y trayectoria poética de Bruno Montané, incluyendo un poemario inédito *El futuro*, que da título al volumen. Es por tanto un libro imprescindible para experimentar de forma total y definitiva la obra de este excepcional poeta chileno radicado en Barcelona, que junto a Roberto Bolaño, Mario Santiago y Rubén Medina, fundó en México el movimiento literario y contracultural *Infrarrealismo*. *El Futuro (Poesía Reunida 1979-2016)* debería ser un libro de referencia obligada y de culto para los lectores atentos al canon de la poesía latinoamericana del siglo XX y también para los seguidores de Roberto Bolaño (Bruno Montané, ficcionado como Felipe Müller, es un personaje esencial en *Los detectives salvajes*, la novela que mitografía el que ha sido considerado el último movimiento poético vanguardista de Latinoamérica). El principal valedor de la poesía de Bruno Montané fue precisamente Bolaño, quien además de considerarlo "uno de los mejores poetas chilenos actuales", fue para él una importante influencia y un decisivo impulso: “Escribe tú la poesía por mí” o “Escribe para que nunca te mueras”, le dejó dicho en una de las más de 50 cartas que le envió entre 1976 y 1997.

2. Montané es uno de los poetas sobrevivientes de la diáspora de escritores latinoamericanos afincados en Europa en los años 70 . Su poesía forma parte del mosaico histórico de las neovanguardias latinoamericanas, y tanto para los lectores amantes de la poesía, como para estudiantes de literatura, académicos e investigadores, esta publicación que resume casi cuarenta años de [su](#) itinerario poético, puede ser una obra imprescindible para comprender el canon poético latinoamericano de los últimos 40 años.

3. Desde los poemas de formación hasta los más recientes, la poesía de Bruno Montané es una apuesta por la brevedad y por la levedad: una lírica minimalista, desprovista de cualquier furor performático y regida por lo que podríamos definir como **moralidad de la precisión**: la búsqueda rigurosa de las palabras adecuadas para que el lenguaje haga posible la revelación de una conciencia. Muchos de estos textos –una de las "marcas" más elogiadas de Montané– sorprenden por su logrado e hipnótico final: una explosión controlada de bellísimas y misteriosas imágenes que revelan de pronto una verdad que asombra y conmociona al lector. Estamos convencidos de que esta poesía reflexiva y de hondo calado, pero que apuesta por la claridad y la sencillez formal, puede interesar a un abanico de lectores muy amplio, si *El Futuro (Poesía Reunida 1979-2016)* consigue (lo que no les está resultando siempre fácil a los libros de Candaya Poesía) una buena visibilidad en la sección de poesía de las librerías, donde pensamos que está llamado a ser un libro de fondo.

4. La poesía de Bruno Montané se atreve a capturar las íntimas fisuras y las paradojas infinitas de la precaria existencia. Como buen poeta moderno, el poeta se piensa a sí mismo y al mundo, pero también reflexiona (y a veces, reniega) sobre el sentido de la escritura, desde un jardín genealógico muy híbrido y poliédrico, en el que se perciben las influencias de George Owen, Robert Lowell, William Carlos Williams, Walt Whitman, Ezra Pound o Ernesto Cardenal.

ALGUNOS POEMAS DE *EL FUTURO*. Poesía reunida 1979-2016.

STEVENSON

La sombra de una palmera en el cuero resquebrajado
La manilla y los gérmenes el sol
 el agua verde y los corales
La piel húmeda el bigote en la isla oscura
El surtidor de las palabras se aleja o aúlla:
el fondo de la enfermedad es un terciopelo quemado
un aerolito cayendo en el cráter de un volcán
La constelación de las manos que escribieron
 historias
transforma su habilidad y entonces el escritor
pierde su maleta la estrella los labios secos

("El maletín de Stevenson", 1979)

MANO

En el centro de la habitación hay una mano
que acaricia otras partes del mismo cuerpo
A veces su trayectoria deja una línea
de espuma seca sobre el fondo negro
y nosotros pensamos en esa huella
como en una gruta marina oliendo
intensamente a sal a frío o sudor
Hasta que la ola entra por la ventana
y el suelo se inunda de una lava pegajosa
como el sol bañándote los ojos al despertar
como un chorro de luz en el centro del huracán

("El agujero de las sendas", 1980)

LA BOCA ES UN DADO NEGRO

El torturador encapucha al torturado
y fuera de la cárcel un témpano
comienza a rozar los muros produciendo
un sonido que encaja en cada pulsación
de los voltios que huyen por el cuerpo tendido
o colgado de las barras de un catre oscilante
como un témpano.

Las preguntas quieren revisar una historia,
empotrar los fragmentos que faltan:
y la memoria busca una respuesta que camine
sin peligro por una pradera sin rascacielos
ni chozas, sin vientres desencajados y brazos
y piernas a punto de quebrarse por los golpes.

("Las colinas interiores del Planeta", 1980-1981)

CRUCE DE LENGUAJES

En tu sueño las palabras serían la superficie
de un mundo con una sola dimensión.
Mientras tu voz es un fondo plano,
un caracol parado sobre una rama quebrada
o un cubo de hielo que en tu mano se derrite.
Sin darte cuenta regresas a la misma
estación de invierno: aquí tus mensajes
sirven para que los niños jueguen a hacer
barquitos de papel, aquí vuestros cuerpos
conviven con bellas estatuas de carne
que juegan a las cartas y gritan.
Y no muy lejos está el bosque
como una santa con hambre que ve huir
a gentes y animales.
Hasta que el arcoíris tenga 13.000 grados
y nos enseñe a hablar y a correr.

("Las colinas interiores del Planeta", 1980-1981)

DESLIZAMIENTO HACIA EL ROJO

En la oscuridad allá tan lejos
algo así como la espalda del vacío o de Dios
es acariciada por una mano
o por la punta de un solo dedo que toca
como preguntando a punto de hablar
en medio de la noche que flota
de la noche que besa y hiere
otros cientos de miles de millones
de espaldas que aparecen y desaparecen
con el estallido de las explosiones
mientras alguien abre y cierra una puerta
mientras se enciende y apaga una bombilla
a este lado del Universo
donde la lluvia aún nos recuerda
los susurros y chasquidos
de los primeros cuerpos al acariciarse.

("Mapas de bolsillo", 2013)

COMIENZO

Para Paul

Ríos que como en una fiesta interminable
le regalaban las nubes al planeta.
Aunque aún no existías
tú ya pensabas en la orilla.
Llovía sobre las conchas y los peces saltaban.
Aún no era de noche,
la lluvia mojaba las copas de los árboles
y entre la hojarasca los insectos
ya eran dioses de su propio tiempo.
Esa misma noche, al mirar las luciérnagas,
los monos adivinaban los sueños de los niños.
Entonces, te sacaste el dedo de la boca,
abriste los ojos y miraste la claridad
más allá de la piel,
y silbaste.

("Mapas de bolsillo", 2013)

ANTISCIOS

Nada más bello
que nuestras sombras contrapuestas.
Somos un epigrama de luz y sombra
sobre la curva página del planeta.

("Mapas de bolsillo", 2013)

EL TEMBLOR DE LA SOLUCIÓN

No lo sabemos, pero nos pasamos
la vida entera frente al poema.
Nos pasamos la vida intentando
pensar qué dice el poema
y de repente descubrimos que
a pesar de nuestros esfuerzos
el poema siempre habla de otra cosa.
Durante un instante lo sabemos,
por un momento lo sospechamos,
pero aunque vivamos el poema,
este acaba explicándonos
que él solo tiene trato
con quienes nunca hablan ni se preocupan
de formas, trampas o significados,
que él solo entiende las intenciones
de quienes se pasan la vida entera
frente al temblor y no lo saben.

("Mapas de bolsillo", 2013)

EL CIELO

Un cielo al revés, el cielo
de quienes creen que nada tienen,
el cielo más recóndito, aquel que vive
detrás de todas las vallas,
el del barro y los pies mojados,
el de los sapos y las hierbas podridas.
Para él damos el lento trabajo,
las horas comidas a la noche,
el esplendor de los perdidos.

Por ese trabajo escribimos
poemas inútiles y, mientras soñamos,
nos sumergimos en el futuro.

("El futuro", 2016)

AUTENTICIDAD

El arte, con su habitual grandilocuencia,
a veces juega a eludir la autenticidad,
quiere convencernos de que su tarea es otra.
Y me digo que todo esto es el trasunto de infinitos
equivocos, desde que Poe y Baudelaire vislumbraron
extraños destellos que asomaban en esa fractura.
Un par de ojos que no sabían si debían o no
sentirse aterrados en medio de la multitud,
las manos vacías, el deseo del sexo,
la dudosa singularidad, los sueños de riqueza,
la ruina de Esparta.
La noche del discurso, la luz que
desciende sobre nuestros sueños.

Esto me recuerda a unos patos mojados,
esto me hace pensar en el lago helado
segundos antes de comenzar a derretirse.
Y me permito imaginar que bajo la luna
ya nada nos faltará; la luna y su fascinante
agujero de luz, la boca iluminada
que desde el cielo nos habla.
Y veo que temblamos y compruebo
que no es el sueño el que duda,
bajo el cielo ahogado por las estrellas
que ya no veremos. Nuestro único terror
es la verdadera desnudez, las manos vacías,
la piel del corazón en el barro
y las futuras cenizas.

Ahora me contradigo, quizá todo
sea inevitablemente fascinante.

("El futuro", 2016)

INTERMINABLE ABISMO

Esa extraña voluntad
que nos empuja a hacer lo mismo
en el oscuro y húmedo sismo
de una misma y única ciudad.
Pensamiento del humilde valor
con que te amo y soy siempre el mismo
en el tiempo y en la bondad
cuando otra vez me hundo en las flores
de nuestro hermoso e interminable abismo.

("El futuro", 2016)

MÁQUINA CUATRO

El sueño de la máquina no es automático,
sueño de oro, sueño de sudor y semen.
El trabajador sueña, sueñan la máquina y el poeta
para creer que no serán vencidos por el tiempo.
Sin embargo, todo sueño suele ser apocalíptico,
y, solo a veces, puro amor.

Inframáquina cuatro

La vida cumple con el tiempo y cuenta
los días con los dedos de una sola mano.
El sueño de los cuerpos es infinito.

("El futuro", 2016)